

(DE NUESTRA COLABORACION PARTICULAR)

LA DISOLUCION DE CORTES

Ya se ha publicado el decreto, así como la convocatoria que servirá para reunir una nueva Asamblea monárquica; es decir, una más compuesta de aquel montón anónimo ó arbustos plantados en un vasto arenal, según la frase de Martos, para llamar alcorchos á todos los cuernos.

Y es que el sistema representativo, arca santa de nuestras republicanas tradiciones, en manos dinásticas, convirtiéndose en procedimiento ilegal y antipatriótico, puesto que sanciona todo lo perjudicial á los intereses del país. Mientras tanto tendremos Cortes, y esto es lo que importa. Atropellados los derechos individuales, falseado el de elección libérrima, y, en fin, cohibida por el caciquismo aquella libertad de criterio que se encamina á la espontánea elección de candidato, claro es que las futuras Cortes serán grupo de monárquicos conscientes é inconscientes que vendrán de manera grotesca á sancionar esas actuales medidas de estado que llamamos leyes y que realmente no son más que paliativos para ir viviendo de los Presupuestos.

Indudable resulta que los prohombres de la República tendrán asiento en los escaños rojos. No bastan los atropellos en la fuerza oficial, para ahogar los sentimientos nacionales; y por esto, no obstante los recursos electorales de Gobernación en el Congreso, tendremos la representación republicana como un oasis de moralidad, pundonor y talento en medio de un desierto de injusticias y de ineptitudes.

Graves, gravísimas cuestiones van á inaugurar las nuevas Cortes. De un lado la internacional, cuyo período agudo no es desconocido para nadie. Y de otro la interior, acaso más terrible que la primera, puesto que surge directamente de la vida patria. El Sr. Puigcerver á nadie oculta la situación del Tesoro, regularmente satisfactoria para las necesidades del momento, pero gravísima para contingencias de un porvenir en el que entrasen complicaciones internacionales. Y como el eterno recurso de estos que se llaman hacendistas monárquicos, consiste siempre en instigar la producción pignorando su crédito por medio de operaciones onerosas para después gravar al productor destruyendo particular y colectivamente la riqueza patria, de aquí que peligran las tributaciones, en las que se ira á buscar lo que haga falta.

No es ni pesimismo ni apasionamiento de partido, señalar nuevas calamidades para los productores del país. Los agricultores, esquilados por la usura y la tributación, continuarán contemplando los embargos de fisco, mientras los industriales, verdaderos titanes (en este país industrial) del trabajo, verán también reducidas á la nada sus utilidades, teniendo que proseguir en la suspensión de sus trabajos, restando así jornales, productos y, en fin, crédito patrio... Que esta situación se aproxima es indudable. Y bien lo prueba el propósito de los Estados Unidos, definido en buscar contienda á la que habríamos de responder forzosamente.

No son ya, pues, asuntos de menor cuantía los que van á tratar las venideras Cortes. Van á decidir cuestiones de honra nacional

fiscalizando los actos de un Gobierno que no debe olvidar sus responsabilidades. Y como aún dentro del sistema monárquico las Cortes son las soberanas, no deben de ningún modo poner su honrada tradición á los pies de nadie, procurando recabar su autoridad suprema. Por ésta velarán seguramente nuestros representantes de la República. Pero del mismo modo que los ha elegido libérrimamente la opinión, necesario es también que ésta defienda fuera lo que acuerden ó discutan.

M. SALETA.

Desfile semanal

El horrible asesinato de la calle de Hortaleza, de Madrid, seguramente ha sido la nota más saliente de la semana. Las circunstancias misteriosas que aparecían en los primeros momentos después de haberse perpetrado el repugnante hecho, revistiéronle de un interés muy grande, interés mantenido aún después de que todo el mundo se ha convencido de que solo se trata de un crimen vulgarísimo inspirado por una de las más bajas pasiones humanas; la ambición del dinero.

Pero aunque ya aburre la lectura del suceso que nos ocupa, no hay más que rendirse á la voluntad de las empresas periodísticas madrileñas. La narración del suceso, amenizado con escenas á lo Rocambo'e, les proporciona tiradas enormes, y de ahí que mientras las niñas románticas y los caballeros amigos de dramas sigan gustando del suceso, no prive en España otra cosa que el crimen citado.

Además, existe otro motivo poderoso para que el asesinato siga ocupando las paginas de los periódicos de gran circulación. Ya nos hizo saber *El Imparcial* que el muerto era una persona muy bien relacionada con la buena sociedad.

Otra sociedad que según las teorías modernas, debe ser la mala, ha dado también su nota en la presente semana.

Nos referimos al clamoreo levantado en España en general, y especialmente en Castilla, con motivo de la escandalosa subida de las harinas. Claro es á que los más perjudicados resultan los pobres, por cuyo motivo resulta de mal gusto y aún insensato hacer los comentarios á que se presta la escandalosa manipulación que ha puesto en el caso de que ya no puedan comer pan en España más que los millonarios.

Celebráronse en nuestra ciudad las elecciones parciales de concejales el domingo pasado, y creemos ya inoportuno el dar datos sobre el particular. Conténtense nuestros lectores que no lo sabían con leer la siguiente noticia que reproducimos de un periódico local:

«Antayer se verificó en nuestra ciudad la elección parcial para cubrir las diez vacantes de concejales que existían en nuestro Ayuntamiento.

La votación empezó á las ocho de la mañana, terminando á las cuatro de la tarde, habiendo reinado el mayor orden en todas las secciones.

El resultado... etc., etc.»

Que se celebraron en medio del mayor orden. ¡Claro! Como que no tomaron parte en ellas los republicanos.

Decididamente somos locos de remate al despreciar las excelencias del sufragio y dar al traste con tan buena ocasión como se nos presentaba de pasar por hombres de orden.

Parece que los yankees no han encontrado motivo para reclamar contra España por la voladura del «Maine». De la lectura de las noticias publicadas por los periódicos, se desprende que la Comisión nombrada por el gobierno de Washington fué á Cuba, no á cerciorarse de que la catástrofe fué casual, sino á ver si encontraba motivo para buscar nos camorra. ¡Bonito concepto se traen los descendientes de la rubia Albión de la hidalguía y caballerosidad que debe guiar los actos de toda noble nación.

La llegada á la Habana de nuestro crucero «Vizcaya» ha dado una nota de patriotismo. Los elementos genuinamente españoles la han hecho un recibimiento entusiasta aprovechando la circunstancia para protestar en forma elocuentemente gráfica del disgusto que les produce ver la complacencia de nuestras autoridades hacia las ya insostenibles imposiciones del cónsul Lee, que todo el mundo aprecia como depresivas. Ya que hablo de Cuba, diré, que la guerra, desgraciadamente, no adelanta un paso favorable hacia nosotros, puesto que si bien nuestras tropas continúan valientemente las operaciones, la insurrección, circunscrita á la emboscada, continúa huyendo de una acción definitiva.

El conflicto con los Estados Unidos, lejos de desaparecer, se agrava por momentos. El ministro de Marina yankee, contestando á las preguntas que le han sido dirigidas respecto al «Maine» dicen que su opinión personal es la de que la voladura de aquél ha sido un accidente, pero que esta opinión no es la del gobierno americano. Por otra parte, y como prueba palpable de la mala fe de gobierno americano, está el detalle de la concentración de su escuadra en aguas de Hong-Kong, muy próximas á nuestras Filipinas. Y este detalle de verdadera gravedad, al que, como á todos los importantes, no concede atención alguna nuestro gobierno, la despierta en la prensa inglesa, que se ocupa extensamente del particular.

La tolerancia del Gobierno español respecto á los Estados Unidos raya en lo inverosímil. La prensa francesa y alemana lo indican y hasta el general Blanco se muestra ya disgustadísimo en las órdenes que recibe de Madrid enfrente de las insolencias norteamericanas. Estas llegan al colmo, pues además de las imposiciones irritantes apropiadas del desgraciado accidente ocurrido al «Maine», ahora resulta que los Estados Unidos mandan á Sagua y Matanzas el «Nashville» y «Montgomery» con el absurdo pretexto de enviar socorros á los concentrados

U. N. O.

LAMENTOS SIN RESONANCIA

El domingo último tuvieron lugar las elecciones parciales de concejales, dispuestas por Real orden, para cubrir las vacantes que había en nuestro Ayuntamiento, provocadas, en realidad, por la caída del gobierno conservador, y en apariencia, por mal encubiertos pretextos legales.

Nos tienen tan acostumbrados estos gobiernos borbónicos á procurarse á todo trance mayorías, que ya todos ven con la mayor indiferencia las cínicas desvergüenzas que ponen en juego y que serían capaces de colorar de rubor á la misma estatua de D. Gonzalo.

En algún periódico hemos leído que las elecciones se verificaron con el mayor orden. Si la idea que quiere expresar esta palabra no significa más que ausencia de tumultos, ruidos y pendencias, estamos conformes con el colega que nos describe tan rara circunstancia en unas españolas elecciones; pero si con la palabra orden quiere significar la conformidad rigurosa de los hechos, con las disposiciones que los regulan y previenen, no somos del parecer del colega en cuestión, pues el mismo hecho de las elecciones, fué un desorden, una perturbación y un ataque inferido á la santidad del derecho, á despecho de todas las reales ordenes habidas y por haber.

Nosotros, apartados de estas vanas luchas, nos lamentamos de la pasión y muerte que el sufragio universal sufre bajo el poder de estos Poncios de la Restauración y tenemos derecho á que nuestros lamentos sean escuchados y sentidos, porque no hemos ensuciado nuestras manos con el fango corrompido del chanchullo y del pucherazo; pero lo que nos extraña sobremanera, es ver cómo se lamentan y ponen el grito en el cielo aquellos partidarios de la monarquía que, cuando les toca á su vez el turno, se valen de los mismos recursos para salir triunfantes que los que ahora con tan planíferos gritos reprueban.

Se habla de interventores inteligentes y duchos que, por pertenecer á la oposición, han sidó injustamente detenidos durante las horas en que habian de usar de sus funciones; de multitud de votantes que, por pronto que acudieron á depositar su papeleta, se encontraron con que ya habian votado sin conocimiento de causa; de presidentes de mesa que durante la comilona, y aprovechando descuidos, se entretienen en ensayar magia y prestidigitación, introduciendo papeletas en la urna, y, en fin, de toda una serie de abusos y delitos anejos á la desmoralizadora influencia de estos gobiernos, que han logrado embotar todo elevado sentimiento de patriotismo y de justicia.

A nosotros, todas estas iniquidades no nos sorprenden ni nos extrañan; las tentamos prevenidas; son condición sine qua non de estos escaramuzadores partidos liberales sofisticados é iguales en atributos y perfecciones, que no tienen simpatías ni arraigós en la opinión y por fuerza, para sostenerse en el poder, han de apelar á la violencia para aparentar un prestigio y una legalidad imposible por su conducta, pero fácil de arrancar por los medios que les prestan la autoridad y el mando.

Y si en esta obra de deemorización política, lo mismo son responsables tirios que troyanos, lo mismo fusionistas que conservadores, causa irritación ver lamentarse de las vejaciones que sufren á los que por turno les toca estar debajo, olvidándose de que reniegan de sus propios procedimientos.

Sus lamentos se pierden en el espacio; no tienen resonancia.

Revista política

La voladura del «Maine» ha sido un accidente casual, digan lo que quieran los laborantes y la opinión exaltada de los Estados Unidos.

Pero aunque no haya tenido causa determinante, se ha derivado de un antecedente notorio é implica una responsabilidad moral para determinadas conciencias.

Sin el funesto motín que, del 12 al 15 de Enero, entregó al desorden la ciudad de la Habana, y sin la alarma que de ello se originó lo mismo para los norteamericanos que para los demás extranjeros residentes en la capital de Cuba, no hubiera el Gobierno de Washington enviado allí un crucero, con el pretexto ó con el fin de proteger la vida y los bienes de sus nacionales.

Claro está que entonces ni hubiera surgido la serie de complicaciones en que, desde tal fecha, andamos empeñados, ni hubiera sobrevenido, como epílogo del drama, la destrucción y pérdida del buque.

Los amotinados de Enero, por su odio á la autonomía y por su afán de restablecer los antiguos monopolios, han sido, pues, los causantes voluntarios del recrudecimiento de la discordia entre España y América, y los causantes voluntarios de la horrenda hecatombe que ha costado á la humanidad más de doscientas vidas.

No sabemos si aquellos perturbadores experimentarán algún peso en el alma.

Tememos que no, vista la actitud de los que en la metrópoli secundan sus planes y comparten sus ideas.

Aquí, en donde nos hemos indignado al leer que Mr. Morgan nos consideraba autores de la voladura, y que Mr. Mason, declarándonos en pleno Senado capaces de todas las traiciones, agregaba que no se podía vivir cerca de nosotros sin llevar un puñal en el bolsillo; aquí, repetimos, ha habido periódicos afectos á la reacción conservadora de Cuba, que han manifestado, juntamente con su alegría por la catástrofe, el gusto que hubieran sentido de probarse que la había provocado un buen patriota y el deseo de un escarmiento igual para toda la escuadra americana estacionada en los cayos de la Florida.

Por lo que se ve, compiten dignamente con los Mason y los Morgan ultramarinos los Morgan y los Mason peninsulares.

Los elementos políticos que cuentan con semejantes defensores, firmes en su tema de desacreditar por cualquier medio la Constitución colonial, suscitarán el día menos pensado alborotos parecidos á los de Enero, y por lo pronto se disponen á presentar una candidatura de batalla en las poblaciones más importantes de la isla.

Con esto y con la inoportuna división que empieza ahondarse entre los autonomistas, no se necesita ser zahorí para augurar, to mando en cuenta los ejemplos pasados, que saldrán las elecciones á motín por colegio.

Tampoco se necesita ser gran diplomático para entender que no es en las peleas de la manigua, sino en la anarquía é inseguridad de las ciudades, donde radica el peligro de las complicaciones exteriores.

Por cierto que no se reducen éstas á lo que pueda venir de la banda de los Estados-Unidos.

Siguiendo la costumbre de no mirar más que un aspecto de las cosas, imaginamos, cuando detrás del «Maine» arribaron cruceros alemanes, franceses é ingleses á la bahía de la Habana, que los tales cruceros iban, á guisa de gendarmes, con el honesto propósito de impedir á la América del Norte toda intrusión perjudicial á nuestros derechos y atentatoria á nuestra soberanía.

Por desgracia, hay razones para presumir que llevaban el principal objeto de amparar á sus compatriotas, estimando que no bastarían á tanto nuestra autoridad y nuestra fuerza.

No, no es la guerra, harto improbable, con

la República sajona, lo que debe preocuparnos, sino la perspectiva de que, continuando indefinidamente una campaña de destrucción y agravada la crisis por interiores disturbios, amanezca un día en que las potencias se crean obligadas, por intereses directos ó indirectos, á equiparar con la isla de Creta la de Cuba.

Si los republicanos se cruzan de brazos ante tamañas contingencias, cómplices serán de la gente cortesana, predispuesta á sacrificarlo todo en aras de la monarquía. É inhabilitados quedarán después de la presumible catástrofe para cualquier acción, porque la patria, considerándolos inútiles, buscará por otro lado el remedio.

No hay excusa que valga. Es indispensable acudir á las elecciones, sean estas como fueren, para asegurar, nó un pulpito, sino una trincherá ofensiva y defensiva en las futuras Cortes.

Es forzoso remover y golpear á la opinión liberal, ya casi rendida á ese sueño de muerte que sobrecoge á los viandantes atolados en un ventisquero, para que vea y juzgue su causa.

Están amenazadas de hundimiento las dos bases fundamentales de la nación: la independencia y la soberanía. Lo están á la vez de arbitraria suspensión, las garantías y el derecho de ciudadanos.

Urge, pues, tomar posiciones en el único sitio donde se puede tocar á rebato contra toda mutilación del patrimonio nacional, contra toda transgresión de la justicia y contra todo atentado al progreso.

Ahora mismo, dos periódicos defensores del retraimiento, realizan una hermosa campaña para que se aclare el siniestro misterio de Mantjuich y se castigue á los nuevos inquisidores, si efectivamente los hubo.

Esa campaña, en que también llevan parte, y no pequeña, los republicanos legalistas, tardará en producir las deseadas consecuencias, por no haberse planteado á tiempo la tribuna parlamentaria.

Y quizá, si no se plantea en las próximas Cortes, fracasará sin dar fruto.

¿Por qué? Porque los efectos de la labor periodística y de la agitación callejera son transitorios, mientras que los determinados en las Asambleas legislativas, como que alcanzan de un solo golpe á todos los organismos de la nación, son decisivos y causan estado.

¿Quién no recuerda la formidable tormenta suscitada años há por una minoría republicana en defensa de la constitución legal de los municipios?

¿Quién no recuerda la inmensa emoción que, después del atentado del capitán Clavijo, produjo el memorable discurso de Sol y Ortega?

Esperar años y centurias en sistemático aislamiento del Mesías, únicamente es dable á los judíos que se conforman con tener religión y no tener patria.

Si, hay que ir al Parlamento, aunque solo sea para contrarrestar la atrofia que va apoderándose de nuestros músculos y para impedir que con la falta de calor y ejercicio se haga incurable el reumatismo moral é intelectual de la democracia española.

Hay que ir, para que do se generalice la versión, ya acogida por la prensa en autoridad de cosa juzgada, de que los revolucionarios, enemigos de entrar con su bandera en los concicios, se aperciben á convertirse en electores del Sr. Romero Robledo.

A las Cortes nos llama esta vez á todos, no sólo el culto de las ideas y el concepto esencialmente democrático de que los derechos políticos son deberes públicos, sino también la voz angustiada del verdadero patriotismo.

Porque—entiéndanlo bien los intransigentes—en esas Cortes se discutir y resolverá el problema económico que puede acabar con nosotros y con nuestros hijos, sálvese ó no se salve Cuba. El problema de los 400

millones de pesos de la deuda insular, bajo cuya presión será mañana la paz tan ruinosa y mortífera como es ahora la guerra.

En ellas también se librará furiosa batalla entre los que quieren el restablecimiento del predominio monástico en Filipinas y los que proclamamos la necesidad de grandes é inmediatas reformas.

No será liberal ni patriota quien, pudiendo, rehusé acudir al terreno en que ha de decidirse esa batalla. Como que del mal éxito se originará una inmensa vergüenza y una irreparable desdicha.

La vergüenza de que triunfe la reacción teocrática no sólo en aquel Archipiélago, sino en la Metrópoli, y la desdicha de que acaben de caer en manos de alemanes ó japoneses las riquísimas posesiones en que nuestra nación sin ventura cifra para lo porvenir sus últimas esperanzas.

ALFREDO VICENTI.

Los coros de Clavé

Dice *La Correspondencia Alicantina*:

«Vamos á tratar de un asunto que entraña gran interés para esta capital, puesto que su realización aportaría beneficios prácticos al comercio y especialmente á las industrias que se dedican al hospedaje y á las de comidas, restaurant, cafés, etcétera.

En el correo de hoy hemos tenido el gusto de recibir un atento B. L. M. de la Junta Directiva de los Coros de Clavé, creados en Barcelona acompañando una comunicación suscripta por el presidente y secretario de aquella grandiosa sociedad artística, de cuyo documento entresacamos los siguientes párrafos:

Dice así:

«Esta Asociación, consecuente en su costumbre de celebrar anualmente una expedición al objeto de visitar las diversas provincias españolas, acordó por unanimidad en Asamblea general celebrada el día 9 del próximo pasado Enero, efectuar la del presente año á Alicante y Murcia en los días 22 y siguientes del mes de Junio próximo,

Bien sabemos que las circunstancias porque desgraciadamente atraviesa España no son las más apropiadas para efectuar expediciones, si estas solo tuviesen el carácter de recreativas, pero como nuestro objeto es perseguir un fin que conceptuamos más elevado, que es el de estimular al obrero á cultivar el arte, apartándolo así de los antros que desgraciarían su propia dignidad, y por otra parte el deseo de establecer corrientes de fraternidad entre las diversas regiones españolas es, porque á pesar de dichas circunstancias, nos decidimos á no quebrantar nuestra anual costumbre y dar comienzo á los trabajos que implica la realización de nuestra idea.

Pero permítanos hagamos hincapié en uno de los motivos en que apoyamos nuestra decisión. Sabido es que por lo general todas las regiones de España se hallan unidas por vínculos de verdadera amistad, pero no hay duda que existen entre ellas algunas que por su afinidad en las costumbres, amor al trabajo y aspiraciones de mejorar su modo de ser, tienen tal semejanza que parece que las corrientes de simpatía son entre ellas más sinceras, más verdaderas.

Por esto es que, la idea de visitar esa región ha sido acogida con verdadero entusiasmo por nuestros consocios y no dudamos de que á no mediar inconvenientes insuperables, la próxima expedición resultaría una de las más brillantes de las que hemos efectuado.

A realizar nuestro propósito, no nos mueve ninguna idea de lucro, ya que cada corista viene obligado á subvenir á los gastos de la expedición; no obstante, siendo obreros todos los que la Asociación componen, aceptaría esta Junta todo apoyo que se le ofreciera, tanto moral como materialmente, pues cuantas más facilidades, mayor será el número de expedicionarios.

En cuanto á la parte artística poco podemos ofrecer; baste decir que ninguno de los 6.000 coristas que forman parte de la Asociación, tiene nociones de solfeo y solo por pura afición cultivan el arte musical, calculando que de dicho número, tomarían parte en la expedición de 800 á 1.000.»

Como se vé, el pensamiento de la expresada asociación es de gran conveniencia para el pueblo alicantino pues la visita de los coros de Clavé atraerá muchos forasteros y por consiguiente, el Ayuntamiento, los gremios y todas las clases en general, deben preparar suntuosa recepción á los que nos honran con su próxima visita.

Tenemos la seguridad que Alicante responderá como siempre, dando una vez más pruebas de su hidalga cortesía.»

Hasta aquí el colega alicantino,

Nosotros creemos que dada la proximidad de Alcoy con la capital de su provincia, podría, caso de que se realicen los deseos de los coros de Clavé, combinarse en nuestra ciudad un gran festival en obsequio á la animosa juventud catalana.

Nada más honroso para la industrial Alcoy que albergar y agasajar á los hijos de su hermana Cataluña.

Como que seguramente no habrá un solo obrero que no se asocie á nuestro pensamiento, solo falta que las autoridades y los Circulos alcoyanos tomen con cariño la idea para que entre en vías de ser un hecho en su día.

Por correspondencias oficiosas sabemos de algún individuo de dichos coros el gusto con que se honrarían haciéndonos una visita.

LA GUERRA

Solo con pensar en esa palabra, la guerra, me conturbo todo, como si me hablasen de brujería, de una cosa lejana, acabada, abominable, monstruosa, contra Naturaleza.

Cuando oimos hablar de antropófagos, sonreímos con orgullo proclamando nuestra superioridad sobre esos salvajes. ¿Cuáles son esos salvajes? ¿Los que pelean para comerse á los vencidos ó los que pelean para matar, nada más que para matar?

Los soldados que corren entre los pinos, por la playa, están destinados á la muerte, como las manadas de certeros que un carnicero conduce por las carreteras. Irán á caer en una llanura, con el cráneo partido de un sablazo ó el pecho agujereado por una bala; y son jóvenes que podrían trabajar, producir, ser útiles. Sus padres son ancianos y pobres; sus madres, que por espacio de veinte años les han amado y adorado como adoran las madres, recibirán dentro de seis meses, ó un año tal vez la noticia de que su hijo, el hijo criado con tanto trabajo, con tanto cariño, fué arrojado á un agujero como un perro muerto, después de haber sido despanzurcado por una bomba y pisoteado, aplastado, hecho jigota por las patas de los caballos. ¿Por qué han matado á su hijo, á su buen mozo, su única esperanza, su orgullo, su vida?

No se sabe por qué.

¡La guerra!... ¡Batirse!... ¡Matarese!... ¡Asesinar hombres!... Y hoy, en nuestra época, con nuestra civilización, con la ciencia y el grado de progreso á que se cree llegado el género humano, tenemos escuelas en las que se aprende á matar desde muy lejos, con perfección, mucha gente de un golpe; á matar miserables, hombres inocentes, cargados de familia y exentos de toda condena judicial.

Y lo más asombroso es que el pueblo no se alza contra los Gobiernos. Lo más asombroso es que continuemos dominados por el militarismo, mil veces peor que ninguna religión; y lo más triste es que el proletariado no se subleve á la sola palabra de guerra.

¡Ah! Siempre gravitará sobre nosotros el peso de antiguas y odiosas costumbres, de

preocupaciones criminales, de ideas feroces de nuestros bárbaros abuelos, porque somos animales y seguiremos siendo animales, dominados por el instinto que nada transforma.

GUY DE MAUPASSANT.

JAPÓN

Ya en otras ocasiones nos hemos ocupado del rápido desarrollo y actividad que vienen tomando el comercio y la industria japoneses y el celo desplegado por el gobierno de aquella nación en el fomento de todos los ramos de la riqueza pública.

Era el Japón antes de ahora un territorio de Inglaterra y de los Estados Unidos, á los cuales había comprado el material necesario para sus ferrocarriles; hoy construye sus locomotoras en Kobe, con una economía de 432 libras esterlinas en unidad, suma no despreciable si se tiene en cuenta que cada año aumenta considerablemente la extensión de su red ferroviaria.

La explotación de las minas de carbón es cada día más perfecta, y la producción es ya casi suficiente para las necesidades del país. El descubrimiento de nuevas minas de excelente calidad haría muy pronto innecesario el uso del Cardiff para los hornos de los barcos de guerra.

Resultado de la protección á las industrias nacionales es el aumento que han tenido en dos años las exportaciones, las cuales sumaban en 1893, 89 millones de yens, y en 1895 se elevaron á 136 millones, aumentando en 1896 y 1897.

Cas primas acordadas por el imperio del Japón á los exportadores de té y de seda permiten hacer competencia á los productos similares de China y de las colonias inglesas, y las industrias nuevas que se establecen gozan de la protección oficial, siempre que sean explotadas por indígenas.

En los años 1895 y 1896 ha invertido en nuevas empresas cerca de mil quinientos millones de pesos, distribuidos del modo siguiente:

	1895	1896
	Yens.	Yens.
Ferrocarriles.	229.780.290	553.230.000
Bancos.	39.220.000	122.405.000
Compañías.	70.840.000	264.014.500
Total.	339.840.290	939.649.500

En 1895 la importación se elevó á 120 millones de yens, contra 88 millones que alcanzó en 1893, y esa elevación fué debida á haberse introducido en el imperio máquinas y primeras materias necesarias para el establecimiento de las nuevas industrias.

Aparece en 1895 una diferencia de siete millones de yens á favor de la exportación, cosa que indica un rápido adelanto industrial y una competencia verdadera á los productos europeos, los cuales en 1893 nivelaban con 88 millones de importación la exportación japonesa, que no pasaba de 88.

Como dato bastante para juzgar nuestras relaciones comerciales con el Japón, solamente diremos que en 1895 entraron en los puertos del imperio 15 barcos españoles, con 9.000 toneladas.

Esta actividad industrial y mercantil del Japón y la preponderancia que el mismo va tomando son circunstancias que no deben olvidar los Gobiernos de España, si no quieren que en día no lejano ocurra respecto de nuestro archipiélago filipino lo que hoy sucede con los Estados Unidos respecto de Cuba.

De mal en peor

La situación se complica más á cada momento. Aquella inefable diplomática enaltecida por los fusionistas como el único papel medio salvador, que debía traernos la paz en breve término, ha fracasado por completo. Será porque surgen contrariedades impre-

vistas, que hacen inútil la beneficiosa acción del sistema en componendas y concesiones, ó por otra causa cualquiera; más hoy que se otorga á yankees y mambises ventajas cuyo logro estaba para ellos muy alejado hace pocos meses, la complicación del problema cubano alcanza límites que á la verdad no tenía cuando empleaba España el criticado método de la guerra por la guerra.

Seguramente, ni entonces ni nunca contestamos á las injustificadas agresiones de nuestros enemigos en modo y forma merecida, pero á lo menos no se había puesto tan en claro el temor que por acá abrigan las clases directoras, era cierto asegurar la duración de nuestra paciencia, nos respetaban y hasta nos temían. En la actualidad la cosa ha variado y grandemente; los yankees poquito á poco fueron avanzando en su política de imposición sin cambiar un ápice la línea de conducta, que sin duda se impusieron desde hace largo plazo. Cuba está bloqueada por sus buques de guerra, y lo que es peor, cerca de nuestras costas, en Lisooa, han reunido una fuerza militar marítima, no despreciable.

Menudean en las Cámaras yankees los discursos atrabiliarios, preñados de insultos y amenazas contra nosotros, sin que podamos contestarles en igual forma. No tenemos Parlamento donde expresar la opinión del pueblo por boca de sus representantes.

Llueven sobre el gobierno español notas y reclamaciones, algunas tan desprovistas de fundamento, que hasta risible parece su solo enunciado. Cierta desaire que sufre monsieur Woodford de parte de aristocráticas damas, dicen que fué motivo suficiente para un cambio de documentos internacionales. ¡Como si se pudiera obligar á las gentes á ser enriñosas y mostrarse amables con personas que no les merecen simpatía!

A todo esto, los periódicos ministeriales siguen asegurando que la cosa marcha á pedir de boca. Precisamente son los mismos que desde la oposición hicieron una campaña estúpida, echando en cara al gobierno conservador el no decir toda la verdad de lo que en Cuba pasaba, y á diario nos participaban sucesos desgraciados y comentarios poco oportunos, por no decir dañinos á la causa de España.

¡Los políticos son terribles!

Desde Valladolid

«Sr. Director de EL MOVIMIENTO:

Muy señor mío y amigo: Apesar de haberse ocupado ya tanto la prensa madrileña como la vallisoletana de la manifestación celebrada el día 27 de Febrero por este honrado pueblo de Valladolid, cúpleme sin embargo, como amigo y humilde colaborador de EL MOVIMIENTO, apuntar, aunque solo sea una ligera reseña sobre el asunto, para que tengan verdadero conocimiento de él los abonados de ese ilustre semanario.

Repartióse el sábado, 26 de este mes, por las calles de esta población una hoja que, firmada por el partido Republicano Federal, el partido Fusionista, el Progresista, el Socialista, el Casino Republicano y el Casino Federal, se convocaba á los vecinos de Valladolid para organizar una manifestación con el fin de interesar de los poderes públicos «la revisión del proceso de Montjuich; conseguir la supresión de los derechos de aduanas sobre el trigo y obtener el servicio militar obligatorio.»

Estos eran los lemas que proponían para la manifestación, y que, en verdad, tienen su razón de ser, como la tiene todo aquello en que siempre se obra con inflexible y atinada lógica.

Dicho esto, pasaré á relatar el acto, no sin que antes dé mi felicitación á cuantos en él intervinieron, á los organizadores, á los manifestantes, por el buen orden y compostura que guardaron y últimamente, á las celosas autoridades, por haber confiado en la prudencia del pueblo vallisoletano.

En el sitio de reunión

Era éste los jardines de Campo Grande, y á las diez de la mañana, hora fijada, reuniéronse los manifestantes, presentando hermoso aspecto aquéllos dilatados paseos donde iban congregándose los representantes de las clases interesadas en los asuntos á que se refería la manifestación.

El desfile.—Las banderas

Una vez organizados los manifestantes, se pusieron en marcha, observando una corrección digna de su cultura y sencillez. Descolaba en el centro de la manifestación, la Comisión organizadora, siendo considerable el número de individuos de los Comités republicanos.

Los manifestantes ostentaron infinidad de preciosas banderas con inscripciones alusivas al acto como las de «Servicio militar obligatorio», «Revisión del proceso de Montjuich» y otras muchas que me es imposible recordar en este momento.

Itinerario.—Felicitaciones

Dirigióse la manifestación por las calles de Santiago, Santa María, Campillo, Teresa Gil, y Obispo al Gobierno civil, observando el más perfecto orden.

Al llegar frente á los Casinos Republicano y Federal, deteniéronse los manifestantes breves momentos, siendo entusiastamente aplaudidos y felicitados desde los balcones de dichos centros.

En el Gobierno Civil

Se hallaban en el despacho del Gobernador aguardando á los manifestantes, dicha autoridad, el Sr. Lorenzo Montalvo, Presidente de la Diputación, el diputado á Cortes D. Antonio Jalón, el alcaide D. Moisés Carballo, el diputado provincial señor Silió, el teniente coronel Sr. Brasa, algunos concejales, muchos periodistas y corresponsales de algunos periódicos de la Corte y otras varias personas de las que siento no hacer memoria.

Presentóse, al llegar la manifestación, la Junta organizadora en el despacho del señor Gobernador, y el Sr. Marcos Lorenzo, que iba al frente de la Comisión, hizo entrega al Sr. Martín Bernal de la Exposición que los manifestantes elevaban al Presidente del Consejo de Ministros, conteniendo dicha exposición las peticiones que dieron origen al acto y que ya antes he manifestado.

El Gobernador, Sr. Martín Bernal, agradecido por el proceder de los manifestantes, dijo que complacería á la Comisión elevando la exposición al Gobierno de S. M. Y después de felicitar á la Junta organizadora, rogó que se disolviese la manifestación, observando el mismo orden y conducta que habían seguido hasta entonces.

Después el elocuente abogado y concejal Sr. Marcos Lorenzo, previo permiso del señor Gobernador, dirigió la palabra á los manifestantes desde los balcones del Gobierno Civil. Dijo que ya estaba cumplido el objeto de la manifestación; manifestó que aquel acto

honraba al pueblo de Valladolid y que esperaba que los manifestantes se disolviesen guardando los más sensatos principios y decorosas formas.

«Y puesto que nos une aquí—concluyó—una misma aspiración de ser útiles al país en general, no terminaré estas palabras sin gritar ¡viva España! ¡viva el gobernador!» cuyos vivas fueron repercutidos por las masas.

Y luego, sin desórdenes de ningún género, fueron disolviéndose los grupos de manifestantes, finalizando de este modo un acto justo, digno y merecedor de grandes elogios.

Soy de V. affmo. y S. S.

q. l. b. l. m.

ONAIPLU.

Valladolid 28 Febrero 1898.

NOTICIAS

Han visitado nuestra redacción los periódicos *El Llobregat Federal*, de Molins de Rey y *La Revista*, de Sabadell. Dejamos establecido el cambio.

Anoche á eso de las diez oímos desde nuestra redacción voces desesperadas que pedían socorro.

Salimos á la calle y pudimos enterarnos de que eran lanzadas por una mujer á la cual parece insultaban algunos individuos de su familia.

La oportuna aparición de dos guardias nocturnos impidió que la cosa -pasara á mayores.

Con motivo del desprendimiento del paredón ocurrido en nuestra Gorieta cuando el último temporal, están tocando á su término las obras de reconstrucción de dicho paredón, para el cual se ha utilizado el material del estanque que á medio construir existía en aquel paseo.

Lo triste es que después de gastarse algunos miles de pesetas nuestro Municipio para hacer un gran estanque para meter patos, vino la lluvia y les hizo meter la pata.

Ultima hora

Las elecciones municipales han sido ganadas por los liberales.

A la hora de cerrar esta edición, siguen los «bochinchos» sin la menor novedad.

Imprenta de EL SERPIS.—Sta. Elena 10.

Anteojos de cristal de Roca

Completo surtido en lentes y gafas, en legítimo y fino cristal de Roca á precios fabulosamente económicos.

También hay un variadísimo surtido en gemelos de teatro y campo, como igualmente pesa-ácidos, pesa-alcoholes, pesa-legias, etc., etc.

Surtido completísimo en relojería de pared y bolsillo, á precios tan ventajosos para el público, que no es posible la competencia.

Tanto en relojería como en óptica, se hacen toda clase de composturas, garantizándose al público el buen resultado y la más esquisita perfección en dichos trabajos.

SANTA ELENA, 12

FÉLIX ANTOLÍ SANCHEZ

ALCOY.

Elixir de Guayacol PÉREZ

Medicamento heroico para la curación de la tisis pulmonar, de resultados seguros para combatir las toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarro de los bronquios, resfriados antiguos, convalecencia de la pulmonía, tos ferina, etc., etc.

Precio del frasco, 1 peseta

No más callos, durezas ni uñeros

Ramón Brotóns, callista

Ofrece sus servicios al público, comprometiéndose a extirpar los callos sin producir dolor ni sangre.

Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana y de 2 a 4 de la tarde.—Gratis a los pobres, de 7 a 8 de la mañana los días no festivos.

San Nicolás, número 47.

Agencia General de Transportes MARITIMOS Y TERRESTRES DE FRANCISCO SAMPER

Servicios de acarreo combinados a las estaciones de Alicante, Albaida y Valencia.

Carruajes directos de Alcoy a Valencia y vice-versa.

Tarifas combinadas de domicilio a domicilio.

S. CRISTOBAL, 1.—ALCOY.

Sellos de Caoutchouc

de todas clases y formas, con escudos, emblemas y alegorías, para Ayuntamientos, Juzgados y Corporaciones. Toda clase de trabajos por delicados que sean para comerciantes e industriales. Se garantizan los trabajos.

San Lorenzo, 17. 3.º

Se venden buenas condiciones

Una máquina-vapor, sistema Lién, y regulador automático, con fuerza efectiva de 12 a 14 caballos.

Dos calderas sistema Tubular-desmontable de 6 caballos cada una.

Para informes Sta. Eleua 3.

EL MOVIMIENTO

SEMANARIO REPUBLICANO
Se publica todos los sábados

Precios de suscripción

PAGO ADELANTADO

Alcoy: Un mes. 0.25 Ptas.
Fuera: Trimestre. 1.00 id.

Esquelas y Anuncios a precios convencionales.—Redacción y Administración, calle de San Mauro, núm. 2.

Aceite del SEÑORALLO

preparado por

C. Pérez

FARMACÉUTICO
SAN LORENZO, 3.—ALCOY

Precio del frasco, 75 céntimos

RELOJERÍA Y ÓPTICA

DE

JULIO MONLLOR

En la misma encontrarán relojes de acero, níquel y plata, para señoras y caballero, últimos sistemas y de reconocidas marcas; gran variedad en relojes reguladores y de pared, especialidad en modelos fantasía e inmenso surtido en cadenas y colgantes de las mejores fábricas; todo en condiciones ventajosísimas y precios sumamente módicos.

En el ramo de *Óptica* hay lentes de todas clases verdadero cristal de Roca, gemelos para campo y teatro y gran novedad en fundas para lentes, de piel y celuloide.

Composturas en toda clase de relojes a precios económicos

3S, anto Tomás, 3.—ALCOY

El Fomento Industrial y Mercantil

En virtud de expediente promovido por D. Agustín Hungría, Director de "El Fomento Industrial y Mercantil", han sido concedidas en el Ministerio de Fomento las Patentes y Marcas siguientes:

- Marca número 5962.—S. Villena Hermanos.—Valencia.
- " " 5927.—Cano y Gomez.—Espinardo.
- " " 5927 bis. id. id. id.
- " " 5938.—Francisco Laurens, hijo.—Valencia.
- " " 6132.—Sociedad de Explosivos.—Oviedo.
- " " 6126.—Hijo de Vicente Peñuelas.—Sta. Cruz de Mudela.
- " " 6126 bis. id. id. id.
- " " 6149.—Garale Anitua y Compañía.—Eibar.
- " " 6157.—José Benito y Díaz.—Aceuchal.
- Patente número 21679.—Teodoro Peydro y Gil.—Valencia.
- " " 21715.—Ramón Bonet.—Reus.
- " " 22720.—Manuel Yñado.—Zaragoza.

Quedan pagados los 18 títulos de propiedad.

Por el mismo acreditado "Centro de Informes comerciales, Patentes y Marcas, Cobro de créditos, tramitación de asuntos en las oficinas públicas, etc. cétera, etc., han sido estos días presentados muchos expedientes, los cuales se gestionan con grandísima actividad, esperándose satisfactorios resultados

Los que necesiten de los servicios indicados, pueden dirigirse a nuestras oficinas:

Madrid.—Barrio nuevo, 13, entresuelo.

Barcelona.—Balnes, 9, primero.

Valencia.—Plaza Pertusa, 7, pral.

Toda la correspondencia a nombre del Director.